

PRESENTACIÓN DEL MONOGRÁFICO DIDÁCTICA DEL OBJETO, MALETAS PEDAGÓGICAS Y MUSEOS ESCOLARES: RECURSOS PARA EDUCACIÓN FORMAL

*Presentation: Didactics of the object, pedagogical suitcases
and school museums: resources for formal education*

Nayra Llonch-Molina

Universitat de Lleida

<https://orcid.org/0000-0002-3145-684X>

El concepto «museo escolar» tiene múltiples acepciones y se ha usado a lo largo de los últimos dos siglos para designar distintas iniciativas. Uno de los significados más habituales es el que hace referencia a aquellos museos que bajo denominaciones diversas tienen como finalidad salvaguardar el patrimonio vinculado a la historia de la escuela o de la educación. Sus colecciones atesoran objetos y documentación vinculados a la historia de la educación y sus exposiciones están enfocadas a explicar dicha historia y mostrar parte del acervo que atesoran. El patrimonio que salvaguarda este tipo de «museos escolares» es el medio para llegar a conocer la historia de la educación. En este sentido, este tipo de museos escolares están dedicados a poner en valor un ámbito concreto del conocimiento: la historia de la educación, especialmente a partir del siglo XIX.

Se denomina también «museos escolares» a aquellos que, aunque no tengan relación directa con el patrimonio escolar o educativo, sí están vinculados a la escuela, puesto que el proceso de creación del museo forma parte de un proyecto escolar. Sería el caso de las escuelas cuyo alumnado crea colecciones sobre artefactos o elementos naturales que les permiten aproximarse al conocimiento de su entorno, de su contexto local, de una temática trabajada en el aula o como proyecto de centro. En este caso, la temática del museo no tiene por qué estar vinculada a la historia de la educación, pero el proceso de creación de este sí responde a objetivos educativos. Suele pasar que, aunque se le denomine «museo escolar», puede que el proyecto culmine con una exposición temporal, sin que cristalice en una colección permanente para el centro. En cambio, un museo escolar como colección de objetos de temáticas variadas cuyo empleo educativo puede generar multitud de conexiones curriculares, así como desencadenar el trabajo de competencias como la alfabetización informacional, es sin duda un recurso que debería estar presente en todos los centros, como lo está la biblioteca escolar.

Ahora bien, en la relación museo-escuela existen más posibilidades. Una de las más habituales es la visita a museos por parte del alumnado con finalidades educativas. Esta modalidad, cada vez más recurrente, ha hecho que muchos museos creen materiales didácticos específicos para las visitas escolares que, a veces, incluso, llegan a las aulas en forma de préstamo. De este modo, el patrimonio vinculado a distintas temáticas, no solamente la educativa, toma contacto con la realidad escolar. Es el caso, por ejemplo, de la existencia de colecciones didácticas de objetos originales o réplicas o de las conocidas como maletas didácticas o maletas pedagógicas, en préstamo para centros educativos.

Y es que el poder didáctico de los objetos, sea cual fuere su naturaleza, es inconmensurable, ya que son fuentes de información que permiten desarrollar un aprendizaje significativo, que va desde el desarrollo

tanto de habilidades mentales, como el pensamiento inductivo o el hipotético-deductivo, aplicando técnicas del aprendizaje basado en la investigación (*Inquiry-based learning*), al trabajo de distintas competencias, como la informacional; sin olvidar la posibilidad de desarrollar proyectos basados en la interdisciplinariedad o que favorecen el intercambio generacional, el desarrollo de los vectores del nuevo currículo o el diseño de situaciones de aprendizaje, por poner algunos ejemplos.

La finalidad de este monográfico es abrir la mirada y ampliar el foco de interés del patrimonio educativo y los museos escolares basados en la historia de la educación hacia una visión más inclusiva del concepto de museo escolar como colección de objetos patrimoniales y cotidianos, viva y al servicio de la comunidad educativa, y de otros recursos vinculados, como las maletas pedagógicas. Así, pues, los trabajos recopilados traspasan la frontera de la historia de la educación y el patrimonio escolar propios del ámbito de estudio de la revista *Cabás* para explorar otros usos y acepciones de los objetos y el patrimonio en la escuela y las aulas, así como la vinculación fructífera entre museos, patrimonio, escuela y comunidad. Algunos de los aspectos abordados son la relación entre la didáctica del objeto y la generación de aprendizaje significativo basado en la investigación; el potencial de las fuentes primarias objetuales y de los museos escolares para desarrollar la alfabetización y la competencia informacional en educación reglada; el poder de las maletas didácticas, que pueden tomar diversas formas y fórmulas, como herramienta educativa; el papel fundamental de los objetos en la adaptación al nuevo currículum, especialmente en el diseño de situaciones de aprendizaje, así como en el desarrollo de los vectores y las competencias clave del currículum, y, finalmente, el potencial de la didáctica del objeto y de los museos escolares para fomentar el trabajo interdisciplinar y transdisciplinar para avanzar en el abordaje de una educación holística e integrada.

Los diez trabajos que forman parte de la monografía son de una tipología variada y cubren un vasto espectro educativo, ya que presentan experiencias y propuestas de todos los niveles de la educación formal (infantil, primaria, secundaria e, incluso, universitaria), así como ejemplos desde la educación no formal, además de una visión de trabajo comunitario entre diversos agentes como son la escuela, el museo y la comunidad en su acepción más amplia. Cabe añadir que muchos de ellos presentan propuestas e investigaciones llevadas a cabo en el seno del grupo de innovación educativa del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universitat de Lleida Museos y bibliotecas escolares.

El común denominador de todos los artículos es el potencial educativo de los objetos en general, sin etiquetas que los clasifiquen, como fuentes de información que debidamente interrogadas permiten desarrollar habilidades mentales en el alumnado, además de diversas competencias clave y específicas, así como aproximarse y profundizar en el conocimiento de diferentes ámbitos y disciplinas.

Dicho esto, un primer bloque de trabajos, el más numeroso, con cinco artículos, gira en torno a la didáctica del objeto estructurada a partir de un recurso específico: las maletas didácticas o maletas pedagógicas; que según los artículos se presentan con matices y formatos diversos, lo que comporta también algún cambio nominal. El primer artículo, cuyas autoras son Ana Portela Fontán, Júlia Castell Villanueva y Carolina Martín-Piñol, las tres de la Universitat de Barcelona, es de carácter contextualizador y lleva por título «La maleta didáctica en educación formal: un recurso versátil para la enseñanza-aprendizaje en el aula». Las autoras presentan algunos antecedentes nacionales e internacionales de este recurso, que desde su origen conecta museos y centros educativos, así como sus características y tipologías principales, para acabar presentando ejemplos de modelos de referencia para las diferentes áreas de conocimiento curriculares. El segundo artículo, «La maleta+lab, un recurso para el aprendizaje de la minería», escrito por Meritxell Mañosa Albuixech, de la Escola Rosa Oriol (Lliçà d'Amunt, Barcelona), presenta una propuesta innovadora para educación infantil y educación primaria para trabajar, de manera vivencial y a través del formato de situación de aprendizaje, la temática de la minería y el subsuelo y que combina dos recursos en uno: una

maleta didáctica y un laboratorio de lectura. El tercer trabajo, obra de Anna Berent Palau, de la Universitat de Lleida, con el título «¿Qué esconden las cajas del aula de música? Propuesta de aprendizaje a partir del trabajo por cajas», aporta una propuesta de situación de aprendizaje para educación musical en educación primaria basada en las cajas de música y la didáctica del objeto, si bien contempla el abordaje de otras áreas curriculares. El cuarto artículo es «La cápsula del tiempo, punto de partida para un aprendizaje competencial» y presenta la labor llevada a cabo por Sonia Medina-Salcedo y María Mercè Siliceo-Jauset desde la Escola Arquitecte Jujol (Els Pallaresos, Tarragona) en ciclo inicial de educación primaria, quienes han creado dicho recurso como punto de partida para fomentar la motivación del alumnado a través de la investigación y el descubrimiento que le debe permitir llegar, de manera competencial, a conocer y comprender distintos saberes curriculares. El quinto trabajo, «El viaje pedagógico: relato de una experiencia universitaria uniendo la didáctica del objeto y las maletas de aprendizaje», está escrito por Milo Morales Sánchez, de la Universitat de Lleida, y presenta una experiencia educativa en las aulas de formación del profesorado a partir de explorar la metodología de la didáctica del objeto y de las maletas didácticas con la finalidad de crear una maleta didáctica y su contextualización en una situación de aprendizaje interdisciplinar.

Un segundo bloque de artículos presenta ejemplos conectados con el concepto más amplio e inclusivo de museo escolar. Se trata de dos propuestas para educación secundaria. El primer artículo de este bloque, el sexto del monográfico, escrito por Toni Bautista Baños, del Institut Escola Baldomer Solà (Barcelona), lleva por título «Una propuesta de diseño de museo escolar para la educación secundaria» y presenta un modelo innovador de creación de un museo escolar en un centro educativo como recurso permanente para fomentar el aprendizaje transversal e interdisciplinar, así como una educación crítica y que involucre toda la comunidad educativa desde el proceso de su creación hasta las tareas de dinamización. El segundo trabajo de este bloque, séptimo del monográfico, lo firman desde la Universitat de Lleida Nayra Llonch-Molina, Jesús Sauret-Vidal y Clara López-Basanta. Bajo el sugerente título de «Una momia en el aula de secundaria. Aprender prehistoria y el método hipotético-deductivo a través del caso de Ötzi y sus objetos», nos presentan una experiencia de innovación educativa en forma de situación de aprendizaje (así como su evaluación) basada en la introducción del pensamiento histórico y el método científico a través del trabajo con fuentes primarias objetuales, que puede fomentar, además, el desarrollo de museos escolares que abarcan muchos otros ámbitos de conocimiento tanto del presente como del pasado, más allá de los circunscritos a la historia de la educación.

El tercer y último bloque lo cierran tres trabajos vinculados más explícitamente a instituciones museísticas o patrimoniales a priori no escolares, si bien son propuestas que conectan de manera directa con el ámbito escolar. La primera de ellas, y que se corresponde con el octavo artículo del monográfico, lleva por título «Una mirada al patrimonio: una acción educativa en el museo» y está escrita por Santiago Ponsoda López de Atalaya y Laura Lucas Palacios, ambos profesores de la Universitat d'Alacant. Los autores describen el diseño y puesta en práctica de una situación de aprendizaje para educación infantil y primaria que forma parte del proyecto «Projecte Serrella: Educació, Patrimoni i Comunitat a Castell de Castells» y vinculada al Museo Etnográfico de la localidad, que persigue, a través del trabajo conjunto entre escuela, museo y comunidad, educar en la puesta en valor y la salvaguarda del patrimonio inmaterial personal y local. El segundo artículo del bloque, noveno del monográfico, es «Creación de recursos educativos en colaboración con la educación formal: la experiencia del museo de Lleida», de Clara López-Basanta y Miquel Sabaté Navarro, del Museu de Lleida y de la Universitat de Lleida. En él se presenta el trabajo de Aprendizaje y Servicio llevado a cabo por diversos centros educativos de formación profesional en colaboración con el Museu de Lleida para crear recursos educativos materiales que son empleados en las visitas escolares, generando un beneficio triple que revierte en la formación del alumnado de ciclos formativos, en el incremento y la calidad de los recursos didácticos del museo y en los y las estudiantes

de educación básica que visitan el museo. El monográfico lo cierra el artículo de Laia Coma Quintana y Tània Martínez Gil, de la Universitat de Barcelona, junto con Elur Ulibarrena Herce, del Museo Etnográfico del Reino de Pamplona (Arteta, Navarra), titulado sugerentemente «El museo viaja a la escuela. Museo itinerante: 100 objetos para hacer historia». Los autores nos explican una propuesta didáctica para educación primaria y secundaria, pero que genera también experiencias intergeneracionales, a partir de la creación de maletas didácticas que aproximan los objetos históricos de la colección de Joxe Ulibarrena Arellano a las escuelas con el objetivo de fomentar la interrogación y análisis de objetos cotidianos para reconstruir de forma significativa la historia reciente y conectarla a la sociedad a través de Internet.